

YO TAMBIÉN ODO A ŽIŽEK

# “Las élites ya no saben cómo gobernarnos”

El esloveno Slavoj Žižek devuelve la filosofía a la masa mediante un discurso fetichista y provocador que mezcla y bate lucha de clases, cine de Hollywood y las palabras de Cristo.

POR Víctor Lenore

**L**os filósofos tienen fama de plomizos, herméticos y alérgicos a problemas prácticos. Marx y Engels cambiaron la percepción poniendo el mundo patas arriba con su *Manifiesto comunista*. El impacto de Žižek (Liubliana, 1949) no llega tan lejos, pero podemos decir que ha recuperado el gancho mediático que tuvieron pensadores disidentes como Jean-Paul Sartre y Herbert Marcuse. “Me considero de izquierdas, pero mi trabajo es cuestionar las ilusiones fetichistas que sobreviven en la izquierda, por eso me odian muchos radicales”. ¿Su gran mérito? Sacudir el polvo de la teoría, aplicarla a batallas actuales y animar sus argumentos con metáforas sacadas de *The matrix*, la serie *The wire* o *Kung-fú panda*. Su último libro, *El año que soñamos peligrosamente* (Akal, 2012), explora las posibilidades de emancipación social que ha abierto la crisis de 2008: “Nuestro principal problema, incluso ahora, es que nos resulta más sencillo imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”.

Žižek contesta a ROLLING STONE desde Eslovenia. Resumimos su discurso en cuatro epígrafes.

## LA IZQUIERDA NECESITA FIGURAS COMO MARGARET THATCHER

“Vivimos tiempos muy locos. Hay que ser eficaces. No estoy defendiendo el legado de Thatcher, pero sí su capacidad para tomar decisiones. Los especuladores actúan en cuestión de minutos. ¿Cómo logró China manejar tan rápido la crisis de 2008? Con un Comité Central que tenía autoridad para tomar medidas muy rápido. Su poder centralizado les permitió ordenar a los bancos que no cortaran el crédito. No estoy pidiendo que se establezcan estados totalitarios, el próximo tabú que debemos romper es la idea de que los bancos deben funcionar sin control del estado. Muchos países capitalistas, países con gran éxito económico, tienen leyes

que permiten controlar ampliamente el sector bancario. Pienso en Singapur o Corea del Sur”.

## LAS ÉLITES YA NO SABEN CÓMO GOBERNARNOS

“Veo a la derecha confundida. Muchos dicen que Mitt Romney perdió las elecciones de 2012 por su incapacidad para centrarse, pero su fracaso radica en que no pudo ser más radical. El Tea Party nunca confió en él. En el Partido Republicano ya no hay lugar donde puedan encontrarse los hombres de Wall Street y los conservadores de la calle. En Europa también están desorientados: hace poco la derecha puso sobre la mesa una propuesta que parecía pensada por revolucionarios radicales. Querían que, en vez de recibir intereses al depositar dinero en un banco, tuvieras que pagar por dejar allí tu dinero. Es una medida sensata para que circule el crédito y fomentar inversiones. Si la izquierda hubiera lanzado eso, los medios dirían que era una ley comunista para castigar a los ricos. Otra paradoja: Alemania obtendría más dinero, si se acabase con la austeridad. Hoy aprietan tanto a Grecia que no van a poder devolver nada. La coalición de izquierdas Syriza es la única sensata: proponen reducciones de la deuda para que al menos recuperen algo. Lo mejor que les podría pasar a los especuladores es que Alexis Tsipras, líder de la Coalición de la Izquierda Radical, ganase las elecciones. Es firme, lo mejor de la izquierda en Europa”.

## LOS INDIGNADOS DEBEN IR MÁS ALLÁ

“Estoy a favor de reuniones y protestas, pero no me convencen frases de sus manifiestos como ‘desconfiamos de toda la clase política’. ¿A quién se dirigen entonces cuando piden una vida digna? La izquierda social tiene un fetiche en la democracia directa. Supongo que imaginan algo como Porto Alegre [primera ciudad en el mundo en implantar con éxito el presupuesto participativo] pero también es el sistema que usan en Suiza, donde estos años se han aprobado medidas racistas contra los extranjeros o contra la construcción de minaretes en las mezquitas. Hace dos meses estuve en Brasil y comprobé que la democracia local directa no

funciona sin apoyo estatal fuerte. Debemos volver a confiar en el estado. No me canso de repetirlo: el neoliberalismo no existe. Sólo es una ideología que casi nunca se lleva a la práctica. En los últimos años, el estado ha estado interviniendo constantemente en favor de las élites económicas. Lo que hay que intentar ahora es que trabaje para todos. En la crisis del 2008 salieron mejor parados los países donde el estado era más fuerte”.

## SOY ATEO, PERO VEO POTENCIA POLÍTICA EN EL CRISTIANISMO

“Me interesa que millones de católicos tengan problemas para asimilar las palabras de Cristo. Por ejemplo: ‘Si no odias a tu padre, tu madre y tu hermana, no eres mi seguidor’. Por supuesto, Jesús no quiere que odies literalmente a tu familia, sólo dice que debes estar preparado para desafiar cualquier figura de autoridad. Lo que está proponiendo es un programa igualitario. Creo que el legado cristiano es valioso. Por contra, me asusta lo que llamo budismo occidental. Me dejó de piedra

**“No me convencen los indignados. Dicen: ‘Desconfiamos de la clase política’. ¿A quién se dirigen entonces cuando piden una vida digna?”**

leer una encuesta que decía que más del cincuenta por ciento de los ejecutivos estadounidenses son budistas. El porcentaje aumenta entre los más jóvenes, sobre todo los directivos de las industrias digitales y creativas. El tipo de hedonismo que se impone hoy, mezcla de placer con un poco de iluminación espiritual, se ha convertido en la religión del capitalismo global contemporáneo. Y no es precisamente emancipadora”.

‘YES WE CAN’ En 1990, Slavoj fue candidato a la presidencia de Eslovenia. Sigue sus ensayos sobre la actualidad en [www.guardian.co.uk](http://www.guardian.co.uk)

